**CRISTO, EL FUNDAMENTO EN 1 TESALONICENSES**

1 Tesalonicenses 1:8-10

INTRODUCCIÓN:

 Cuando recién comenzamos nuestra vida cristiana, es decir, cuando acabamos de recibir a Cristo en nuestros corazones, se puede decir que nuestra vida espiritual está “en ciernes” y que a partir de ese momento veremos cambios profundos en nuestro interior. Se utiliza la expresión “estar en ciernes” para indicar que algunas plantas como el trigo, el olivo o la vid han florecido y están polinizándose. En ciernes significa que dejan caer el polen de la flor. Pero también significa que algo está en la fase de formación, y que falta mucho para que se complete el proceso o llegue a la perfección.

 Una obra de construcción puede estar en ciernes cuando recién se colocaron las bases; una carrera está en ciernes cuando uno cursó el primer año de la universidad, una relación amorosa está en ciernes cuando sienten un atractivo y recién están comenzando a salir juntos. Y se puede decir, que la primera carta a los Tesalonicenses la escribió Pablo cuando su extraordinaria teología estaba aún en ciernes. Porque, según se creen, fue su primera carta escrita por los años 50 o 51 de la era cristiana mientras se encontraba en la ciudad de Corinto.

 Veamos el contexto: Pablo, Silas y Timoteo salieron de Filipos donde fueron muy maltratados, en especial Pablo y Silas con heridas aún abiertas y la espalda dolorida por lo latigazos, y así llegaron a Tesalónica, la capital de Macedonia, una ciudad rica por la cual pasaba la carretera llamada Via Egnacia que salía de Roma y al pasar por Tesalónica unía el occidente con el oriente. Y lleva el nombre de la hermana de Alejandro el Grande, casada con Casandro, que le puso por nombre Tesalónica para honrar a su esposa. En esta importante ciudad Pablo predicó por tres semanas hasta que se levantó una fuerte oposición que le obligó a salir de la ciudad durante la noche para salvar su vida, y así llegó a Berea, donde después de predicar y hacer discípulos ocurrió algo parecido que en Tesalónica, y mientras Silas y Timoteo se quedaban en Berea, Pablo llegó a Atenas. Y estando en Atenas envió a Timoteo a Tesalónica para conocer el estado de la iglesia y si a pesar de las persecuciones seguían firmes en la fe. Así se despidió de Timoteo y le dijo que lo esperaba en Corinto.

 Mientras Pablo permanecía en Corinto trabajando con Aquila y Priscila en su oficio de construir tiendas y predicando el evangelio, por fin llegó Timoteo a Corinto con noticias de Tesalónica, noticias que resultaron realmente extraordinarias, porque en lugar de apocarse o vacilar en la fe, toda la iglesia salió a predicar, no solo cerca de la ciudad de Tesalónica, sino en toda Macedonia y Acaya. No hubo ciudad o poblado donde no hayan ido con un mensaje claro y vibrante contando su testimonio personal, de cómo se convirtieron “de los ídolos a Dios, para servir a un Dios vivo y verdadero”, y mientras lo hacían estaban esperando el regreso de Jesucristo el Hijo de Dios, al cual Dios resucitó de los muertos (1Tesalonicenses 1:8-10) y en definitiva la fe de los Tesalonicenses se extendió tanto que Pablo ya no tenía que decir nada. Sin embargo, aunque fue suficiente para que salieran a predicar, no era mucho lo que sabían de la fe cristiana y necesitaban un refuerzo. Entonces Pablo, después de escuchar a Timoteo, se sentó y escribió esta carta que muestra la esencia del evangelio, los ciernes de su teología que luego desarrollaría en sus cartas a los Romanos, Gálatas, Efesios y Colosenses.

La teología de Pablo estaba en ciernes y también lo estaba la iglesia en Tesalónica. Sin embargo, todo lo que está en ciernes tiene una enorme fragilidad, como dice el Cantar de los Cantares “Cazadnos las zorras, las zorras pequeñas, que echan a perder la viñas; porque nuestras viñas están en cierne”. Las zorras pequeñas que echan a perder las viñas representan los pequeños desatinos o errores que cometemos que destruyen el futuro que soñamos. Cuando alguien comparte una visión y aparece alguien que hace un comentario cáustico o burlón, puede aniquilar totalmente esa visión y desalentar al visionario. Ese fue el temor de Pablo, un temor que lo persiguió siempre, fue el temor que se eche a perder su obra y el trabajo que hizo resultara en vano. Por eso escribió: “Por lo cual también yo, no pudiendo soportar más, envié para informarme de vuestra fe, no sea que os hubiese tentado el tentador, y que nuestro trabajo resultase en vano” (3:5). Y dijo algo parecido a los Gálatas diciendo: “para no correr o haber corrido en vano” (Gálatas 2:2). “Me temo de vosotros, que haya trabajado en vano con vosotros” (Gálatas 4:11). Y a los Filipenses les dice “yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano ni en vano he trabajado”. Por eso, para cuidar su “viña” que es la iglesia, da todo lo que tiene aunque sea en ciernes. Por eso Pablo, en esta carta.

**I COMPARTIÓ SU TEOLOGÍA EN CIERNES**

Cuando cantamos “Yo quiero conocerte, quiero saber mas de ti” estamos haciendo teología, o mejor dicho, estamos viviendo la teología. La palabra “teología” significa “estudio o razonamiento acerca de Dios, su naturaleza y atributos”. Es una palabra griega compuesta por dos palabras “Zeos” o Theos, que significa Dios, y “Logos” que significa “estudio, razonamiento”. Cuando nos preguntamos ¿Cómo es Dios si nunca lo vimos? ¿Cómo podemos conocerle? La respuesta está en la revelación que Dios se hizo a sí mismo en la Biblia. Dios se dio a conocer en Cristo y en el Espíritu Santo en tres personas, siendo un solo Dios. Por eso decimos que la teología está en ciernes en esta carta en cuanto a la Trinidad. Si bien es cierto que la palabra Trinidad no figura en la Biblia, es cierto también que aunque no aparece esta palabra, está muy claro su concepto. El que primero utilizó la palabra “Trinidad” fue Tertuliano en el año 213 en Cartago. Tertuliano fue un destacado apologista cristiano que poseía una amplia cultura en su tiempo y utilizó esta palabra en un escrito contra un hereje llamado Praxeus.

 Podemos ver, por lo tanto, que Pablo habla de la Trinidad sin emplear la palabra Trinidad en su carta a los tesalonicenses. Veamos lo que dice de:

1. DIOS COMO DIOS EL PADRE
	1. “Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses **en Dios Padre**…”

1.3 “acordándonos sin cesar delante del **Dios y Padre nuestro** de la obra de vuestra fe”.

3:11 “Mas el mismo **Dios y Padre nuestro**, y nuestro Señor Jesucristo, dirija nuestro camino a vosotros”.

3:13 “para que sean afirmados vuestros corazones, irreprensibles en santidad delante de **Dios nuestro Padre**…”

1. DIOS COMO DIOS EL HIJO

Sobre Jesucristo dice que es el Señor, y “Señor” es el nombre que se le daba a Dios en el Antiguo Testamento. Por ejemplo Isaías 40:10 “He aquí Jehová el Señor vendrá con poder…he aquí su recompensa viene con él”. O el Salmo 130:2 “Señor, oye mi voz, estén atentos tus oídos a mi súplica”. Y de pronto, a ese Señor que oraban y adoraban ahora se revela en Jesucristo, y la expresión “Señor Jesucristo” aparece nueve veces en 1 Tesalonicenses.

 1:1 “en el Señor Jesucristo”.

 1:1 “del Señor Jesucristo”.

 1:3 “en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo”.

 2:19 “en nuestro Señor Jesucristo en su venida”.

 3:11 “Nuestro Señor Jesucristo dirija nuestro camino a vosotros”.

 3:13 “en la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos”.

 5:19 “para alcanzar la salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo”.

 5:23 “la venida de nuestro Señor Jesucristo”.

 5:28 “La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros. Amén”.

1. DIOS COMO DIOS EL ESPÍRITU SANTO

Jesucristo dijo en Juan 4:24 “Dios es Espíritu, y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren”.

Sabiendo esto, Pablo escribió en 1 Tesalonicenses 4:8 “Así qué, el que desecha esto, no desecha a hombre, sino a Dios, que también nos dio su Espíritu Santo”, indicando claramente que el Espíritu Santo hablaba por medio de ellos porque habitaba en ellos, y por lo tanto, si desechaban su enseñanza no estaban desechando a Pablo o a sus colaboradores sino a Dios, porque Dios es Espíritu y el que desecha al Espíritu Santo está desechando a Dios.

¿Cómo sabían que no eran ellos los que hablaban sino Dios mediante el Espíritu Santo? Lo sabían porque sus palabras no eran solo palabras sino una manifestación de su poder. En 1 Tesalonicenses 1:5 dice “pues nuestro evangelio no llegó a vosotros en palabras solamente, sino también en poder, en el Espíritu Santo y en plena certidumbre…”.

Además, podían comprobar la realidad de la presencia del Espíritu Santo por el gozo que sentían en medio de la oposición y persecución. En 1 Tesalonicenses 1:6 dice “Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, recibiendo la palabra en medio de gran tribulación, con gozo del Espíritu Santo”. En otras palabras, todos ellos sentían un gozo sobrenatural, que no era propio, sino que era producido por Dios, porque Dios el Espíritu Santo estaba en ellos.

De todo lo considerado, hemos visto las evidencias de la teología de la Trinidad en ciernes en esta carta, que luego seguiría creciendo y desarrollándose. Y sobre esta base

**II ESBOZÓ SU LÍNEA DE CONDUCTA EN CIERNES**

1 Tesalonicenses 4:1 “Por lo demás, hermanos, os rogamos y exhortamos en el Señor Jesús que de la manera que aprendisteis de nosotros cómo os conviene conduciros y agradar a Dios, así abundéis más y más”.

 Podemos notar aquí que una conducta puede aprenderse, en especial cuando uno copia o imita la conducta de otro y esto lo deducimos de la frase “de la manera que aprendisteis de nosotros cómo os conviene conduciros y agradar a Dios”. La Nueva Biblia Española traduce “ya que aprendieron de nosotros cómo deben portarse para agradar a Dios”. ¿Qué les enseñaron tanto Pablo como Timoteo y Silas a la iglesia con su ejemplo?

1. Les enseñaron sinceridad y transparencia. (2:5) “Porque nunca usamos de palabras lisonjeras” o “con palabras aduladoras” Utilizar lisonjas es alabar a una persona con el propósito de sacarle algo o ganar su favor.
2. Les enseñaron con su ejemplo a no estar interesados en el dinero “ni encubrimos avaricia, Dios es testigo” otra traducción dice “tampoco buscamos dinero” (B. Latinoamericana).
3. Les enseñaron a no buscar honores. (2:6) “ni buscamos gloria de los hombres, ni de vosotros ni de otros”.
4. Les enseñaron a trabajar. (2:9) “Porque os acordáis, hermanos, de nuestro trabajo y fatiga, cómo trabajamos de noche y de día, para no ser gravosos a ninguno de vosotros”.
5. Les enseñaron a amar sacrificialmente (2:8) “Tan grande es nuestro afecto por vosotros, que hubiéramos querido entregaros no sólo el evangelio de Dios, sino también nuestras propias vidas, porque habéis llegado a sernos muy queridos”.
6. Les enseñaron a vivir y comportarse con pureza. (2:10) “Vosotros sois testigos, y Dios también, de cuán santa, justa e irreprensiblemente nos comportamos con vosotros los creyentes”.

 Todo lo que escribió a los tesalonicenses en cuanto a cómo deber ser y cómo debe comportarse un siervo de Dios, aquí está solamente en ciernes, pero lo desarrolló ampliamente en sus cartas a Timoteo y Tito. Por eso, si estás sintiendo un llamado de parte de Dios para servirle en algún ministerio, o como misionero, pastor o maestro, debes proponerte antes de predicar o enseñar a vivir bajo este modelo de vida y conducta. Porque lo que uno hace siempre es más fuerte que lo que uno dice. O como lo grafica el dicho: “Lo que haces grita más fuerte que lo que dices”.

**III DIO UNA SERIE DE INSTRUCCIONES EN CIERNES**

1 Tesalonicenses 4:2 “Porque ya sabéis qué instrucciones os dimos por el Señor Jesús”. Una instrucción consiste en una serie de reglas y normas que deben seguirse. Por ejemplo, en la instrucción militar, se incluyen reglas y normas de disciplina, orden, obediencia, jerarquías, manejo de armas y otros detalles que están para preservar la vida del soldado y evitar la derrota. Las instrucciones de Pablo persiguen el mismo fin. Las normas y reglas que pone, no fueron escritas para molestar a los creyentes sino para que no fracasen. Aquí Pablo les dejó:

1. Instrucciones para los matrimonios. “que cada uno de vosotros sepa tener a su esposa en santidad y honor” (4:4).
2. Instrucciones para la vida en comunidad: (4:6) “que ninguno agravie ni engañe en nada a su hermano”. Agraviar significa “insultar, rebajar, denigrar o avergonzar en público a una persona. Por el contrario, deberán seguir creciendo en el amor los unos para con los otros.
3. Instrucciones para un estilo de vida. (4:11) “que procuréis tener tranquilidad y ocuparos en vuestros negocios y trabajar con vuestras manos de la manera que os hemos mandado” y “no tengáis necesidad de nada” (vs.12).
4. Instrucciones para casos de duelo. Y esta instrucción fue, dice Pablo “para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza” (4:13) y a continuación los alienta con el regreso de Jesucristo.
5. Instrucciones para reconocer a los que trabajan en la iglesia. (5:12-13) “Os rogamos… que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros… y que los tengáis en mucha estima”.
6. Instrucciones en sentencias breves. Nos da la impresión que se le acababa la hoja y quería decir mucho en poco espacio. (14-22) “que amonestéis a los ociosos, (a los que no hacen nada, los holgazanes), que alentéis a los de poco ánimo (los tímidos), que sostengáis a los débiles, que seáis pacientes con todos… Estad siempre gozosos, Orad sin cesar, dad gracias en todo… no apaguéis el Espíritu, no menospreciéis las profecías, examinadlo todo, retened lo bueno, absteneos de toda especie de mal” o “eviten toda clase de mal”.

CONCLUSIÓN.

 Antes de los saludos finales, Pablo concluyó con una gran declaración de esperanza y de fe diciendo “Y el mismo Dios de paz os santifique por completo, y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es que os llama, el cual también lo hará” (5:23-24). Notemos que incluye la totalidad del ser humano: espíritu, alma y cuerpo. Todo puede ser santificado por Dios por completo, y luego declara en fe “Fiel es el que os llama, el cual también lo hará”.

 Si Dios te está llamando, puedes tener la seguridad que Dios es fiel y que él lo hará. Él te santificará por completo y te guardará para siempre. ¿Te está llamando para salvación? ¿Quieres recibir a Cristo ahora? O ¿Te está llamando para servirle? ¿Quieres consagrarte a él? Dios está llamando.